

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(99)/ST/32
1º de diciembre de 1999

(99-5225)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Tercer período de sesiones
Seattle, 30 de noviembre - 3 de diciembre de 1999

Original: inglés

HUNGRÍA

Declaración del Excmo. Dr. Attila Chikán, Ministro de Asuntos Económicos

Deseo ante todo expresar mi satisfacción por la oportunidad que se me ofrece de dirigirme a esta importante Conferencia.

El hecho de que las posiciones negociadoras son todavía muy distintas sobre varias cuestiones cruciales no es un buen augurio para el desarrollo satisfactorio de la Conferencia Ministerial. No es el momento de analizar el por qué y el cómo de nuestra presencia aquí. Más bien tenemos que comenzar una nueva página y encontrar medios para salir del actual estancamiento con el fin de que el sistema multilateral de comercio no sufra un sensible retroceso. Compartimos la opinión del Director General de que estamos forzados a alcanzar el éxito aquí en Seattle, porque de otra manera le haríamos precisamente el juego a los que han venido a esta ciudad con el fin de demoler a la OMC y están ansiosos de que fracasemos.

La OMC ha pasado a ser recientemente el blanco de las críticas de todos los rincones del mundo. Los acontecimientos ocurridos en las calles que rodean el Centro de Convenciones son justamente claros ejemplos. Se ha convertido a nuestra Organización en fácil chivo expiatorio al que se le atribuyen todos los problemas reales y observados de la mundialización. Sin embargo, quiérase o no, tendremos que convivir con este fenómeno. Por consiguiente, la cuestión que se plantea es la de si somos capaces de elaborar y aplicar normas u optar por dejar todo el proceso sin reglamentar.

Creo que todos nosotros compartimos el deseo común de lograr el crecimiento más dinámico y la estabilidad de la economía mundial a través de una mayor liberalización del comercio. Existen pruebas convincentes de que en los últimos 50 años el sistema multilateral de comercio contribuyó inmensamente al logro de un crecimiento económico sostenido, de la prosperidad en el mundo entero y de mejores niveles de vida. Es un hecho que confirma nuestra propia experiencia. Hace 10 años cuando modificamos el régimen económico y político el mercado húngaro quedó abierto a la competencia extranjera. Así se obtuvieron resultados apreciables en materia de reestructuración económica, modernización y mayor competitividad. Hoy la economía húngara sigue firmemente el rumbo del crecimiento dinámico y sostenido.

En nuestra opinión, la mejor manera de alcanzar el objetivo del mayor crecimiento económico en el mundo entero es la celebración de una nueva y ambiciosa ronda de negociaciones comerciales. Es mucho lo que está en juego aquí en Seattle, porque a través de la definición del alcance y la estructura de las nuevas negociaciones cobrará forma el entorno comercial del próximo decenio; lo que a su vez tendrá un efecto considerable en la economía del próximo siglo, así como en las condiciones en que nuestros trabajadores, nuestros consumidores, han de vivir y, de ser posible, prosperar.

Cuanto más escuchamos los diferentes pareceres de las delegaciones sobre las cuestiones a incluir en la nueva ronda, más nos convencemos de que para que sea viable el programa de negociación debe ser verdaderamente amplio. Sólo así se permitirán las transacciones intersectoriales y se podrá garantizar que los intereses aparentemente divergentes de los Miembros se reflejen de una manera equilibrada. A nuestro entender, un programa centrado en el acceso a los mercados no puede servir para ese fin.

En nuestra calidad de país exportador de productos agrícolas damos gran importancia al proceso de reforma que conduce a un sistema de comercio justo y orientado al mercado en el sector de la agricultura. Hungría considera que el artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura es la base apropiada para las negociaciones dado que refleja los intereses de todos los Miembros de una manera equilibrada. Estimamos que la reforma de la agricultura debe realizarse de un modo equitativo. En nuestra opinión, debe incluir el mejoramiento de la protección de las indicaciones geográficas de vinos y otros productos agrícolas tradicionales y garantizar que se preste adecuada atención a las dificultades que se plantean a los países en el proceso de transición económica.

Hungría apoya nuevas reducciones sustanciales de todos los aranceles aplicables a productos industriales. Consideramos que debido a los nuevos desafíos las esferas de la inversión y la competencia son elementos indispensables del conjunto de medidas de negociación. Las cuestiones relacionadas con los obstáculos técnicos al comercio, la facilitación del comercio, los ADPIC y otras actividades en materia de normas deben incluirse en las próximas conversaciones.

Permítanme referirme brevemente a la cuestión del medio ambiente y el trabajo. Aunque el objetivo principal de la OMC no es la protección del medio ambiente, nosotros, al igual que otros Miembros de la OMC, consideramos que el proceso de liberalización del comercio multilateral no es incompatible con objetivos ambientales y que las políticas en estas esferas se pueden reforzar mutuamente. Creemos firmemente que el objetivo del desarrollo sostenible debe reflejarse debidamente a lo largo de la próxima ronda de la OMC.

En nuestra opinión, el crecimiento económico continuo en el mundo entero a través de la liberalización del comercio y la inversión es la clave del mejoramiento de las condiciones sociales en todos los países. Sin embargo, no nos oponemos a la idea de entablar un diálogo activo sobre la interfaz entre comercio y trabajo, siempre y cuando se realice fuera de la OMC. Estamos convencidos de que la elaboración y aplicación de normas laborales internacionales debe seguir siendo el cometido de la OIT.

Esperamos que además de celebrar la nueva ronda podamos adoptar decisiones ya en Seattle en varias esferas esenciales. En particular, damos gran importancia a medidas inmediatas en favor de los países menos adelantados Miembros de la OMC, al mejoramiento del ESD y al logro de la transparencia de la contratación pública.

Creemos que es imprescindible que todos los Miembros de la OMC adoptemos un enfoque constructivo en nuestros trabajos de los próximos días y hagamos todo lo posible para superar las diferencias entre nuestras posiciones. Puedo asegurarles que mi delegación está decidida a seguir ese enfoque.
